

LINGÜÍSTICA

COSERIU, Eugenio: **El hombre y su lenguaje (Estudios de teoría y metodología lingüística)**. Biblioteca Románica Hispánica. Estudios y ensayos, núm. 272. Editorial Gredos. Madrid, 1977; 270 págs.

Los estudios del profesor Coseriu son polivalentes y múltiples, pero en todo caso responden a una concepción unitaria y personal de la teoría lingüística. Tantas han sido las contribuciones de Coseriu a los debates sobre el lenguaje, que recogerlas y seleccionarlas ya supone un buen intento de sistematizar y clarificar su pensamiento en torno a los límites del problema.

Coseriu ha procurado siempre la exactitud y la rigurosidad del método. En los libros donde sus estudios y ensayos parecen más dispares hay como una línea de ordenación sistemática a través de la cual el autor nos permite contemplar la actitud y el propósito unitario que le guía. Nada más cierto que la corroboración de que Coseriu sigue ampliando una teoría que está en la base de sus estudios y presupuestos. Su tema constante es el lenguaje, y al decir el lenguaje queremos indicar también todo lo que con esta palabra se significa, esto es, la complejidad y la variedad de un instrumento que es connatural al desenvolvimiento del hombre.

Los trabajos reunidos ahora en *El*

hombre y su lenguaje toman su título de un estudio escrito en 1966 y destinado a un ciclo de conferencias públicas de la Universidad de Tubinga. Con este estudio, y el que a continuación aparece en el libro, *El lenguaje y la comprensión de la existencia del hombre actual*, Coseriu irrumpe en el campo de la filosofía del lenguaje para dilucidar nada menos que su naturaleza y su valor para la interpretación del hombre y del mundo. «El lenguaje puede definirse —nos dice Coseriu— como el primer *aparecer* de lo humano y como apertura de las posibilidades propias del hombre.» El lenguaje es *fundante* con respecto al pensamiento y lo es también como presupuesto de la conciencia humana. «Como actividad libre —añade Coseriu—, es, asimismo, el primer fenómeno de la libertad del hombre.» Si quisiéramos ir todavía más allá, añadiríamos necesariamente que el lenguaje fundamenta la relación social y hace posible a la vez el desenvolvimiento de la historia toda del hombre.

Desde estas comprobaciones tan rigurosas y tan nítidas, el lenguaje tiene que aparecerse para Coseriu como algo que facilita la aprehensión del ser. Esta aprehensión la realiza el propio individuo histórico desde una perspectiva eminentemente social. Individuo, historia y sociedad están en relación condicionada con el lenguaje, porque por medio de éste todas

las actividades humanas se hacen posibles y realizables. *El lenguaje define al hombre*. Pero lo define y lo explica no ya como *logos*, sino también como *logos intersubjetivo*; es decir, en las dos dimensiones que puede adoptar: la dimensión sujeto-objeto (relación del hombre con el ser) y la dimensión sujeto-sujeto (relación del hombre con los demás hombres).

Estos estudios previos de filosofía del lenguaje facilitan la comprensión de los posteriores y variados trabajos lingüísticos contenidos en el libro. Coseriu es lo suficientemente flexible y amplio en sus planteamientos para adentrarse unas veces en el campo de la semántica, otras en el de la geografía lingüística y otras, en fin, en esas numerosas *quaestiones disputatae* que se acumulan inevitablemente en el estudio de las lenguas. En todo caso, Coseriu se inclina por la ponderación metódica y por la exigencia de normas objetivas que eliminen de algún modo los riesgos de la investigación espacial e histórica. En cuanto a los excesos del método geográfico, los peligros están a la vista si se pretende considerar a la geografía lingüística como si fuera ella sola, exclusivamente, toda la lingüística posible. Para Coseriu, el problema radica en una cuestión de fondo: llevar a la creencia de que la geografía lingüística es una nueva lingüística, cuando de lo que se trata es de la aplicación de *un método nuevo* dentro de la vieja lingüística. Aceptar esto es reconocer los valores innegables, pero también las limitaciones que comporta la geografía lingüística.

La «situación» en la lingüística, o

el desarrollo de la lingüística en la época actual, son temas que atraen también la atención de Coseriu. A ellos dedica sendos trabajos en este libro sobre el hombre y su lenguaje. Coseriu, contra lo que pudiera creerse, no pretende resaltar los antagonismos, sino ponderar más bien los posibles y necesarios acercamientos. Todo puede ser al fin cuestión de tiempo. Así, el antagonismo entre la lingüística «tradicional» y la lingüística «estructural» (o «funcional»), irreductible hace tan sólo unas décadas, puede hoy considerarse como virtualmente superado. Otro tanto podría preverse para el futuro en lo que concierne a las relaciones antagónicas entre la lingüística estructural y funcional, la lingüística generativo-transformacional y la lingüística del texto. Lo que Coseriu quiere poner de manifiesto es la complementariedad teórica de estas tres direcciones de la lingüística si se acepta que todas ellas hablan de un mismo fenómeno enfocado desde distintos planos o estudiado bajo diferentes aspectos.

Labor complementaria e interdisciplinar es igualmente deseable en las relaciones de la lingüística con las otras ciencias. El gran desarrollo de la lingüística en los últimos tiempos favorece los planteamientos de colaboración y abre el campo a la influencia de la lingüística sobre otras disciplinas. Coseriu señala a este respecto, en particular, la etnología, la etnografía y la ciencia de la literatura. Pero no sería lícito detenerse aquí porque hay otros contextos científicos con los que no sólo por afinidad

de planteamientos, sino incluso por razones metodológicas, la lingüística puede entrar en muy íntima relación. Es éste un reto que emplaza tanto a la lingüística como a las demás ciencias en la tarea de concordar sus actividades y aplicaciones prácticas. Desde su atalaya de lingüista, Coseriu aventura esta previsión como altamente beneficiosa para el hombre.

José Antonio Miguez

ROHRER, Christian: **Lingüística funcional y gramática transformativa. La transformación en francés de oraciones en miembros de oración.** (Versión española de Marcos Martínez Hernández.) Biblioteca Románica Hispánica. Estudios y ensayos, núm. 273. Editorial Gredos, Madrid, 1977; 324 págs.

El punto de partida de este libro parece una versión matizada de la gramática generativo-transformativa de Chomsky a la luz de los influjos de Carnap y de los planteamientos críticos de la teoría del lenguaje de Coseriu. Christian Rohrer se ha propuesto en esta obra, escrita originalmente en alemán, describir formal, explícita y adecuadamente una parte de la sintaxis francesa. No obstante, el propósito se ha ampliado de manera notoria al implicarse en él cuestiones fundamentales de principio, una de las cuales y no la de menor importancia es la de definir y acotar el dominio exacto que corresponde a la sintaxis.

No resulta ciertamente nada baladí que el autor se encare en la introducción del libro con la definición más conveniente para la sintaxis. De esta definición depende el dominio más o menos amplio que pueda abarcar la sintaxis misma. Una definición de la sintaxis como un sistema de reglas mediante el cual las palabras se unen para formar unidades mayores, esto es, frases, exige un dominio más reducido que el de la definición según la cual la sintaxis describe las posibilidades combinatorias de los morfemas. La primera definición marca la diferencia entre sintaxis y morfología, en tanto la segunda la anula, haciendo de la morfología una parte de la sintaxis.

Christian Rohrer acepta los postulados esenciales de la gramática generativo-transformativa con las modificaciones que ha ido recibiendo en versiones de su propio autor. La modificación que considera decisiva, a partir de 1964, consistió en incluir la semántica en la teoría de la gramática. En virtud de ella la primitiva teoría sintáctica de Chomsky, basada en reglas totalmente formales, se ve llevada a aceptar también las estructuras de contenido. Así, la gramática generativa no tiene más remedio que contener una semántica de la frase.

De las tres versiones que ha originado la inclusión de la semántica en la gramática transformativa, Rohrer se inclina por aquella que admite la combinación de morfemas en unidades mayores para dar paso a la hipótesis de que existe únicamente un solo sistema de reglas de formación, que reúne en unidades mayores los